

Art Farmer fue responsable -con los años lo supimos- de un disco emblemático: *Plays the Arrangements and Compositions of Gigi Gryce and Quincy Jones*, grabado con su septeto para Prestige en sendas sesiones de los años 1953 y 1954. El mismo contiene la expresión de dos destinos tan dramáticamente opuestos como sólo pueden serlo el del músico que alcanza la celebridad a fuerza de adaptarse al gusto del mercado (Jones) y el del inadaptado condenado a serlo por sus convicciones (Gryce).

Ambos eran,
por entonces,

dos prometedores arreglistas, y
ambos demostrarían, cada uno a su
modo, que, como escribió García
Bacca en *Filosofía de la música*, el
porvenir es audible.



La batalla más hermosa

Gigi Gryce, nacido George Grice [sic] en Pensacola en 1925 (y no en 1927, como figura en muchas enciclopedias), egresa en 1951 del Conservatorio de Boston (donde ha estudiado teoría y composición con Alan Hovhaness y Daniel Pinkhalm y ha tomado lecciones con Margaret Chaloff, madre de Serge) y ese mismo año es convocado por Stan Getz como arreglista de su cuarteto, al que aporta temas como *Mosquito Knees*, *Wild*

Wood e *Yvette*. Entretanto, compone tres sinfonías, un ballet (*The Dance of the Green Witches*), un poema sinfónico (*Gashiya-The Overwhelming Event*), además de varios cuartetos para cuerdas, sonatas y música de cámara. En 1952 obtiene una beca Fulbright⁽¹⁾ y marcha a París, donde estudia con Arthur Honegger y Nadia Boulanger. Debe abandonar los estudios debido a una enfermedad y, en 1953, se instala en Nueva York.

DISCOGRAFIA SELECTA

Como líder:

- 1955: Nica's Tempo** (Savoy)
- 1957: Jazz Lab** (Jubilee)
- 1957: Gigi Gryce and the Jazz Lab Quintet** (Riverside)
- 1958: Gigi Gryce** (MGM)
- 1960: The Rat Race Blues** (Prestige)
- 1960: Sayin' Somethin'!** (Prestige)
- 1961: Reminiscin'** (Mercury)
- 1961: Hap'nin's** (Prestige)

Con Clifford Brown

- 1953: Memorial Album** (Blue Note)
- 1953: The Clifford Brown Sextet in Paris** (Vogue)
- 1954: Blue and Brown** (Jazz Society)

Con Art Farmer

- 1955: When Farmer Met Gryce** (Prestige)
- 1955: The Art Farmer Quintet Featuring Gigi Gryce** (Prestige)

Con Mal Waldron

- 1956: Mal-1** (Prestige)

Con Teddy Charles

- 1956: The Teddy Charles Tentet** (Atlantic)

Con Benny Golson

- 1957: New York Scene** (Contemporary)

Con Thelonious Monk

- 1957: Thelonious Monk with John Coltrane** (Riverside)

- 1957: Monk's Music** (Riverside)

Con Lee Morgan

- 1957: Lee Morgan Vol. 3** (Blue Note)

Con Oscar Pettiford

- 1957: Deep Passion** (Impulse!)

Con Dizzy Gillespie

- 1957: The Greatest Trumpet of Them All** (Verve)

Comienza a colaborar como arreglista con Howard McGee (*Shabazz*), Max Roach (*Glow Worm*) y Art Blakey (*Blakey*) y se une a la orquesta de Tadd Dameron a tiempo para participar en *A Study in Dameronia*. Meses después es contratado por Lionel Hampton, que está a punto de emprender su legendaria gira por Europa. En la orquesta se encuentra con varios colegas que en adelante marcarían su vida musical, en especial Benny Golson, el citado Art Farmer y Clifford Brown. Justamente éste, con quien ya había coincidido en la orquesta de Dameron, lo convoca antes de la gira para grabar *Memorial Album*, al que aporta *Hymn of the Orient*, que quedará excluido de la configuración final a pesar de ser uno de los grandes temas de Gryce y contener una de las mejores intervenciones de *Brownie* en todo el álbum.

Ya en París, y contraviniendo las órdenes de Hampton, que conduce a sus músicos con mano de hierro y no quiere distracciones, Brown y Gryce deciden dar rienda suelta a su individualismo aceptando la invitación del pianista Henri Renaud para grabar (el 29 de septiembre y el 8 de octubre de 1953) en el sello Vogue con su trío, del que forma parte el exiliado guitarrista Jimmy Gourley y al que se suma el contrabajista Pierre Michelot. Gryce aporta cuatro composiciones, *Salute to the Bandbox*, *Strictly Romantic*, una preciosa balada donde demuestra su extraordinario instinto para la melodía, y dos de sus temas mayores, *Blue Concept* y, sobre todo, *Minority*, donde nos ofrece el que quizá sea el primer gran solo de su carrera, vívido y con inusual mordiente.

De regreso en Manhattan, y tras contraer matrimonio con Eleanor Sears, se instala cerca de donde vive Art Farmer, con quien inicia una productiva y a veces tormentosa relación. Gryce ya se ha

hecho un nombre como uno de los más importantes arreglistas y compositores de su tiempo, al menos en el área de Nueva York (que casi nunca abandonaría dada su fobia a viajar, especialmente tras la muerte de Brown, uno de sus mejores amigos). Sin renunciar del todo a la herencia del bebop, pretende dotar al hard bop de orquestaciones imaginativas en las que ritmo y melodía estén íntimamente relacionadas, dotar de "sustancia", en sus propias palabras, el lenguaje musical, expandirlo sin perder de vista al oyente. Entre mayo de 1954 y octubre de 1955 entra con Farmer en los estudios de Van Gelder para grabar lo que serían *When Farmer Met Gryce* y *The Art Farmer Quintet Featuring Gigi Gryce*, ambos para Prestige. Las ocho composiciones del primero pertenecen a Gryce, y entre ellas destacan una dinámica versión de *Blue Concept*, así como *Stupendous-Lee*, la distendida *Social Call*, la elaboradísima *Capri* y *The Infant's Song*, una balada en la que el alto de Gigi suena particularmente cool y meditativo. El segundo de los discos mencionados presenta cinco composiciones de Gryce, incluida la paradigmática *Nica's Tempo*, y el resultado general es puro hard bop.

Ese mismo año, y tras intervenir como arreglista en *Afro Cuban*, de Kenny Dorham, graba para Savoy su primer disco como líder absoluto y titulado, justamente, *Nica's Tempo*. Lo acompañan, entre otros, Farmer, Thelonious Monk, Horace Silver, Oscar Pettiford, Art Blakey y una orquesta en la que cabe señalar la tuba de Bill Barber y las trompas de Gunther Schuller y Julius Watkins, lo que da una idea de las inquietudes orquestales de Gryce y el impacto que produjeron en él los conceptos estéticos impulsados, seis años antes, por Miles Davis. Asimismo, pone de manifiesto su admi- ▶



A Great Day in Harlem, 1958. Gigi Gryce, primero por la izquierda.

► ración hacia Monk, a quien acompaña en *Shuffle Boil*, *Brakes Sake* y *Gallop's Gallop* y cuyo espíritu captura con una naturalidad asombrosa en unos solos nerviosos, casi impacientes, en los que destaca su característico vibrato. No será la única vez que Gryce colabore con Monk. En 1957 lo hará en *Thelonious Monk with John Coltrane*, así como en *Monk's Music*, con una intervención destacable en *Epistrophy*, donde demuestra que, sin ser un saxofonista excepcional, ha sabido asimilar la impronta de Parker y gestar un sonido amplio que produce en quien lo oye una inquietante expectación. Es el comienzo de un brevísimo y milagroso período para Gryce: colabora con Benny Golson en uno de los mejores discos de éste, *New York Scene*, que incluye sendas versiones de *B.G.'s Holiday* y *Capri* (un año más tarde se encargaría de los arreglos de *Golson and the Philadelphians*); interviene en el excepcional *Lee Morgan Vol. 3*, donde nos obsequia con un incisivo solo en *Hasaan's Dream*; se encarga de los arreglos de *Jazz Contrasts*, de Kenny Dorham y participa en *The Greatest Trumpet of Them All*, de Gillespie, al que aporta cuatro temas y unos arreglos exquisitos, en especial en una inolvidable versión de *Sea Breeze*; integra el deceto de Teddy Charles, uno de los más experimentales de su tiempo; participa como arreglista en *Modern Art*, de Art Farmer, y como integrante de la orquesta de Oscar Pettiford, con notables arreglos en *Two French Fries*, *Smoke Signal* y la enésima versión de *Nica's Tempo*, convertido ya en un standard en toda regla; graba para MGM un nuevo disco como líder (recientemente reeditado por Fresh Sound) en el que se atreve con el barítono, el tenor, el clarinete y la flauta y está acompañado por Hank Jones, Milt Hinton y Osie Johnson...

No obstante lo anterior, el mayor logro de Gryce en este período seguramente es la creación, con un jovencísimo Donald Byrd, del Jazz Lab, por el que pasarán, entre otros, Hank Jones, Wendell Marshall, Art Taylor y Paul Chambers. Con él Gryce aspira a llevar a la práctica una poética basada en el

rigor y la honestidad, a transmutar la experiencia musical, y todo lo que en ella hay de búsqueda, en puro sentimiento jazzístico. En convertir la modernidad en una nueva espiritualidad que, siguiendo el ejemplo de Parker, deberá gestarse y desarrollarse dentro mismo de los músicos. A semejante credo no debió de ser ajena la evolución ética de Gryce. Perfeccionista, sobrio hasta la austeridad (jamás bebió, fumó o tomó drogas), enemigo acérrimo

de la autopromoción y cualquier forma de comercialización del arte, implacable con quienes ignoran la tradición, hacia mediados de los cincuenta se convierte al Islam, cambia su nombre legal por el de Basheer Qusim y crea, en sociedad con Benny Golson, su propia editorial musical, Melotone, mediante la que aspira a defender los derechos de autor de los músicos negros. En este punto, su vida entra en un cono de sombra. Hay quien habla de presiones psi-

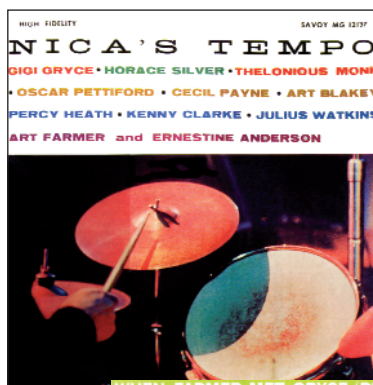
Gigi

cológicas debidas a las coerciones a que lo someten las grandes compañías discográficas, que se niegan a perder el mínimo control sobre sus artistas. Hay quien habla de conductas paranoides, de negarse a atender el teléfono,

de negar toda información sobre la marcha de la editorial a su propio socio, Golson. Paradójicamente, hacia el final ya de su carrera, inseguro e inestable como se sentía, todavía nos legaría cuatro discos a su nombre, tres

para Prestige con su quinteto, *The Rat Race Blues*, *Sayin' Something* y *Hap'nin's* (que a la postre sería el último), y *Reminiscin'*, para Mercury, con su "orch-tette". En los cuatro participa el algo árido Richard Williams y se trata, en todos los casos, de discos excelentes. Puestos a elegir, no obstante, nos quedamos con el primero y el último, en un caso porque Gryce pone de manifiesto

(como ya hiciera en el segundo de los discos citados) su profunda admiración hacia el blues como fuente inagotable de experiencia y experimentación, pero sobre todo porque se trata de una obra que gana en profundidad



con cada escucha y contiene inmortales versiones de *Strange Feelin'* y *Blues in Bloom*. En el segundo caso, porque, por un lado, es un ejemplo de preocupación de Gryce por actualizar el lenguaje jazzístico y sus elementos constitutivos, en particular el swing, y, por otro, porque contiene momentos paradigmáticamente bellos, como una versión de *Dear Beloved* en la que nuestro hombre se muestra dinámico y hasta alegre como pocas veces, quizá porque se trata de su única colaboración con uno de sus grandes amigos, Eddie Costa, que moriría un año más tarde.

Sin embargo, la frescura que Gryce muestra en *Reminiscin'* tiene poco que ver con su vida personal. Decidido a luchar por sacar adelante Melotone, concentra todas sus fuerzas en ésta y se retira de la escena musical. No aguantará mucho. Su matrimonio va de mal en peor, la lucha contra las *major*s se revela demasiado titánica para quien cuenta con la única arma de sus convicciones y es demasiado susceptible para hacer transacciones con la realidad. Mientras Quincy Jones empieza a ganar dinero a espaldas con Ray Charles y la bossa nova, Gryce liquida los derechos de autor a sus compositores, visita Africa, se divorcia, vuelve a casarse y se consagra a la enseñanza en escuelas de Long Island y Nueva York. Dedicará a ello los últimos veinte años de su vida, hasta que en marzo de 1983 el corazón le juegue una mala pasada definitiva en su Pensacola natal.

Las enciclopedias hablan de "desaparición", pero el que una escuela del Bronx lleve por nombre Basheer Qusim School debe entenderse como el triunfo de alguien que pretendía hacer de la música una experiencia capaz de convertirnos en seres mejores, de llevar el jazz "al corazón de todos". "No quiero ser un mero destello en la superficie del lenguaje, sino parte de éste" declaró en una ocasión. Gigi Gryce no era un retórico, creía profundamente en lo que decía, en el poder de su arte y sus convicciones.

La suya era una batalla perdida de antemano, pero acabó por ganarla. ●

29 Festival Internacional de Jazz Murcia

4 / 9 mayo 2009



PROGRAMA

Lunes, 4 de mayo

21 h. Centro Cultural Puertas de Castilla
Cuarteto CLAJ

Martes, 5 de mayo

21 h. Salón Actos Caja Mediterráneo
Carlos Sáez & the Michiron Project

Miércoles, 6 de mayo

21 h. Salón Actos Caja Mediterráneo
Yaron Herman Trío

Jueves, 7 de mayo

21 h. Plaza de Rómea
Terence Blanchard

24 h. La Muralla
Jam Session - Zarangojazz

Viernes, 8 de mayo

19 h. **Jinx Jazz Band**
(dixieland itinerante)

21 h. Plaza de Europa
Laïka Fatien

Sábado, 9 de mayo

13 h. **Jinx Jazz Band**
(dixieland itinerante)

13 h y 19 h. **Small River Dixie**
(dixieland itinerante)

21 h. Plaza de Europa
Philip Catherine Trío

24 h. La Muralla
Jam Session - Zarangojazz

